



Warmá Yachay

Young Quechua's Wisdom

Warmá Yachay

Young Quechua's Wisdom

La Sabiduría de la Niñez Quechua



Qunqasqa Wawa

Nuqas kashani qunqasqa wawa:
rit'illawan kushka tiyaq,
parallawan kushka puriq,
wayrallawan kushka muyuq.

Hatun llaqta umalliq runakunaqa
yuyan llaqta wawakunallata,
paykuna puralla tinkunku.
Nuqataq qunqasqa wawallapuni kashani.

Ausangati rit'iq sikipi,
Ausangati rit'iq k'uchupiña tiyaspapas.
Llaqta wawakunawanqa paykuna hinan kashani:
!Mikhuq! !Waqaq! !Llakikuq ima!

The Forgotten Child

They say I'm a forgotten child,
who lives close to the snow,
who travels with the rains,
who whirls with the wind.

Those who rule the cities
protect only the children of the cities.
They gather only among themselves .
I always feel like a forgotten child.

Even under snowy Ausangate,
even living in the remotest corner of Ausangate,
I'm as equal as the children of the city,
who eats! who cries! who also feels pain!
--translated from Spanish

Niño Olvidado

Dicen que soy niño olvidado:
que mora junto a la nieve,
que corre junto con las lluvias,
que da vueltas junto con el viento.

Los que dirigen las ciudades
solo protegen a los niños de la ciudad.
Solo entre ellos se reunen.
Siempre me siento como un niño olvidado.

Aún bajo el nevado Ausangate,
aún viviendo en el rincón más apartado del Ausangate,
soy tan igual que los niños de la ciudad:
¡ Que se alimenta! ¡ Que llora! ¡ Que también siente pena!
--translated from Quechua



Marcelino Gonzalo Hanco, 4° grado, 13 años, Pacchanta, 1993

table of contents

<u>Section</u>	<u>Page</u>
chairman's message - mensaje del presidente -Charles M. Calderon	7
foreword - prefacio -Denise Lugo	8
from the curator - de la curadora -Laura Russell, El Taller Móvil de Arte	
introduction - introducción	11
tracing friends - trazando amigos	15
murals - murales	18
landscapes - paisajes	20
weavings - tejidos	22
mountain deities - apukuna	25
teaching strategy - estrategia para la enseñanza	27
free painting - tema libre	29
acknowledgements - reconocimientos	31



chairman's statement

The exhibition "Warma Yachay - Young Quechua's Wisdom" illuminates one of the many facets of our Latino heritage in the Americas. The art created by the Quechua children presented here, demonstrates the existence of a common thread of aesthetics that underlies our cultural kinship.

We invite you to celebrate this kinship with us.

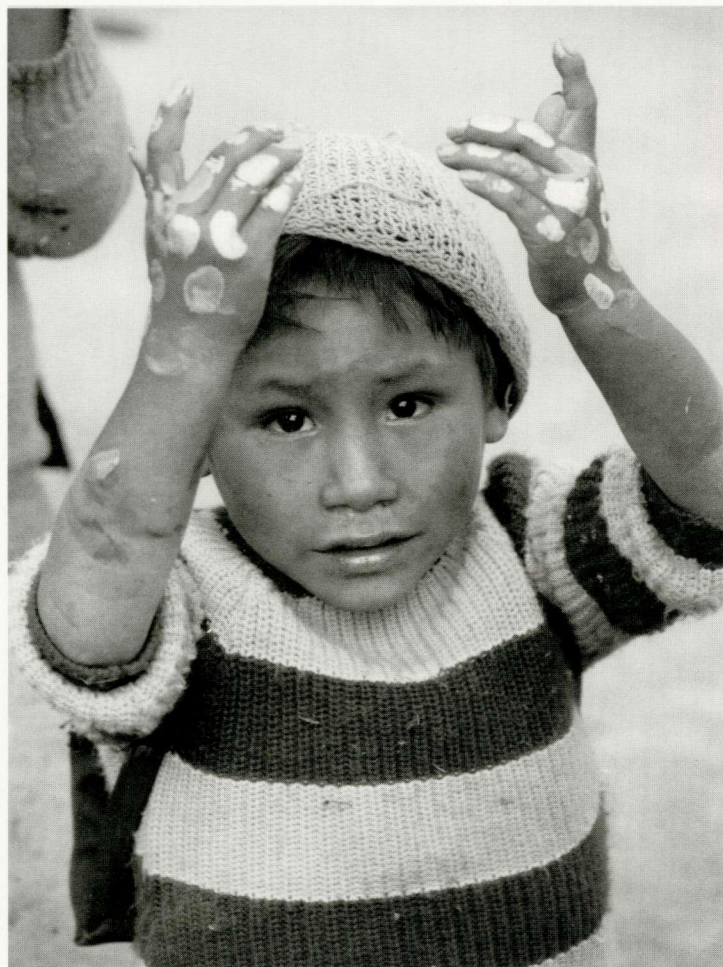
-Charles M. Calderon,
Chairman of the Board of Trustees

mensaje del presidente

La exhibición "Warma Yachay - La Sabiduría de la Niñez Quechua" ilumina una de las múltiples facetas de nuestra herencia latina en las Américas. El arte creado por los niños quechuas que aquí se presenta, celebra la existencia de un hilo común de estéticas fundamentales en nuestro parentesco cultural.

Los invitamos a celebrar este parentesco con nosotros.

-Charles M. Calderon,
Presidente de la mesa directiva



foreword

As Director of The Latino Museum of History, Art and Culture (TLM), I am delighted to present our premier exhibition in a bi-annual series on “Children of the Americas.” The featured artists of this exhibition are Quechua children, of Inca descent, who live atop the Andes in the Cusco region of Peru. These children experience the opportunity to paint visual interpretations of their oral history through the arduous efforts of El Taller Movil de Arte (Taller Movil), a non-profit, arts education school that travels to the rural high altitudes of the Andes.

Taller Movil was founded 10 years ago by artist Laura Russell, who has dedicated her life to working with the Quechua children. These young Quechua artists, ages four to eighteen years of age, are not influenced by television, radio, movies or computers, thus, the Taller Movil is possibly one of the most important creative experiences in their lives. The average art class visit lasts one week and includes instruction in Spanish, science and math. The teachers and director have to “rough it” camp-style, while conducting classes in extremely high altitudes, often in the snow. The consequence of this endeavor is that the art created by the children is not just “*art for art’s sake*”, but rather a demonstration of their deeply entrenched cultural beliefs.

Taller Movil’s work in rural Peru came to my attention when I became Director of TLM five years ago. I discovered Taller

Movil's exhibition proposal while reviewing the museum files. When I viewed the slides, I was struck immediately, not just by the interesting juxtaposition of the primary and secondary color palette, but by the inherent clarity of forms within the work. The paintings tell a story that differs from the customary North and Central American indigenous iconography. Upon visiting Ms. Russell and Taller Movil on location, it became apparent that these children's paintings evoked the same ancient rural animism belief system, previously held by their ancestors.

The expansive Andean landscape that these children inhabit allows them to appreciate the vastness of space. They in turn interpret on paper a clarity of form with a seemingly "Modernist" pictorial reference. This was a similar formalist concern of early 20th century European artists. Like the Modernist artists, the Quechua children's art borrows from a non-Western compositional framework. Their instinctive knowledge of spatiality and composition harkens back to the ancient textile format of their ancestors. Here we see that ancestral deities, mythological spirits, and all of nature exist as forms within this ancient format or pattern. This combination of ancient forms, rooted in their cultural consciousness, plays as important a part as the formal artistic elements and composition. This artistic reference goes beyond life and death.

-Denise Lugo, Director



Braulio Gonzalo Mandura, 4° grado, 12 años, Pacchanta, 1991

prefacio

Como Directora del Museo Latino de Historia, Arte y Cultura (TLM), es un placer para mí presentar nuestra primera exhibición de la serie bianual de «Los Niños de las Américas» (*«Children of the Americas»*). Los artistas que se presentan en esta exhibición son niños quechuas, de descendencia inca, quienes viven en la cumbre de los Andes, en la región de Cuzco en el Perú. Estos niños tienen la oportunidad de pintar interpretaciones visuales de su historia oral, a través de arduos esfuerzos de El Taller Móvil de Arte (El Taller Móvil), una escuela educativa de arte, no lucrativa, que viaja a las elevadas altitudes rurales de los Andes.

El Taller Móvil fue fundado hace 10 años por la artista Laura Russell, quien ha dedicado su vida a trabajar con los niños quechuas. Estos jóvenes artistas quechuas de cuatro a dieciocho años de edad no están influenciados por la televisión, por la radio, el cine o las computadoras, por lo tanto, El Taller Móvil es posiblemente una de las experiencias creativas más importantes de su vida. La visita de la clase de arte dura un promedio de una semana e incluye instrucción en español, ciencias y matemáticas. Los maestros y el director tienen que renunciar a las comodidades básicas, viviendo “al estilo campamento” mientras conducen las clases a altitudes extremas, frecuentemente bajo la nieve. La consecuencia de este esfuerzo es que el arte creado por los niños no se realiza *«por el arte mismo»*, sino que es más bien una demostración de sus creencias culturales profundamente arraigadas.

El trabajo de El Taller Móvil en Perú atrajo mi atención cuando me nombraron Directora del TLM hace cinco años. Mientras revisaba los archivos del museo, descubrí la propuesta del Taller Móvil para una exhibición. Al ver las diapositivas, me impresionó inmediatamente, no sólo la yuxtaposición de la paleta de colores de primaria y secundaria, sino la claridad inherente de las formas dentro del trabajo. Las pinturas cuentan una historia que difiere de la iconografía indígena típica del Norte o de Centroamérica. Al visitar a la Sra. Russell y ver el desarrollo de El Taller Móvil, al aire libre, fue evidente que las pinturas de estos niños evocaban el mismo sistema de la creencia del animismo rural de la antigüedad, que conservaban sus ancestros anteriormente.

El efusivo paisaje andino en el que habitan estos niños les permite apreciar el vasto espacio. A su vez, ellos expresan en el papel una claridad de forma con una referencia pictórica aparentemente «Modernista». Esta fue una preocupación formalista similar a la de los artistas europeos de principios del siglo XX. Al igual que los artistas Modernistas, el arte de los niños quechuas adopta una estructura no Occidental en su composición. Su conocimiento intuitivo del aspecto espacial y de la composición, evoca el formato textil antiguo de sus ancestros, donde vemos deidades, espíritus mitológicos y animales que existen como formas dentro de este patrón antiguo. Dicha configuración, arraigada en su conciencia cultural, es una parte tan importante como los elementos artísticos convencionales y la composición, que se traduce en una referencia artística que trasciende la vida y la muerte.

introduction

An artist would have a hard time trying to find a better way to be humbled. Traveling far and high into the Andes around Cusco, at the Southern tip of Peru, El Taller Movil de Arte carries art materials to the rural Altoandino Quechua communities that they themselves refer to as “our forgotten village”. In hopes of serving this remote population of children, we are provided with the discovery of an unknown treasure that becomes our teacher. In these distant places, where there are no art classes at school, the simple art supplies that we bring are unknown. Never having held paintbrushes or the pots of paint in which to dip them, the Quechua children, in their first paintings, astonish by their dynamic balance of complex imagery that only a sophisticated design sense could create.

The Peruvian non-profit, non-governmental educational association, El Taller Movil de Arte began in 1991. At that time, art lessons were unavailable to the indigenous children of Altoandino communities. Timidly we first ventured out, not certain if this was such a good idea. From the very first trip, and even now, our inspiration to persevere with this very difficult work has been the unanimity of the children’s smiles and their parents’ grateful approval for our alternative teaching methods.

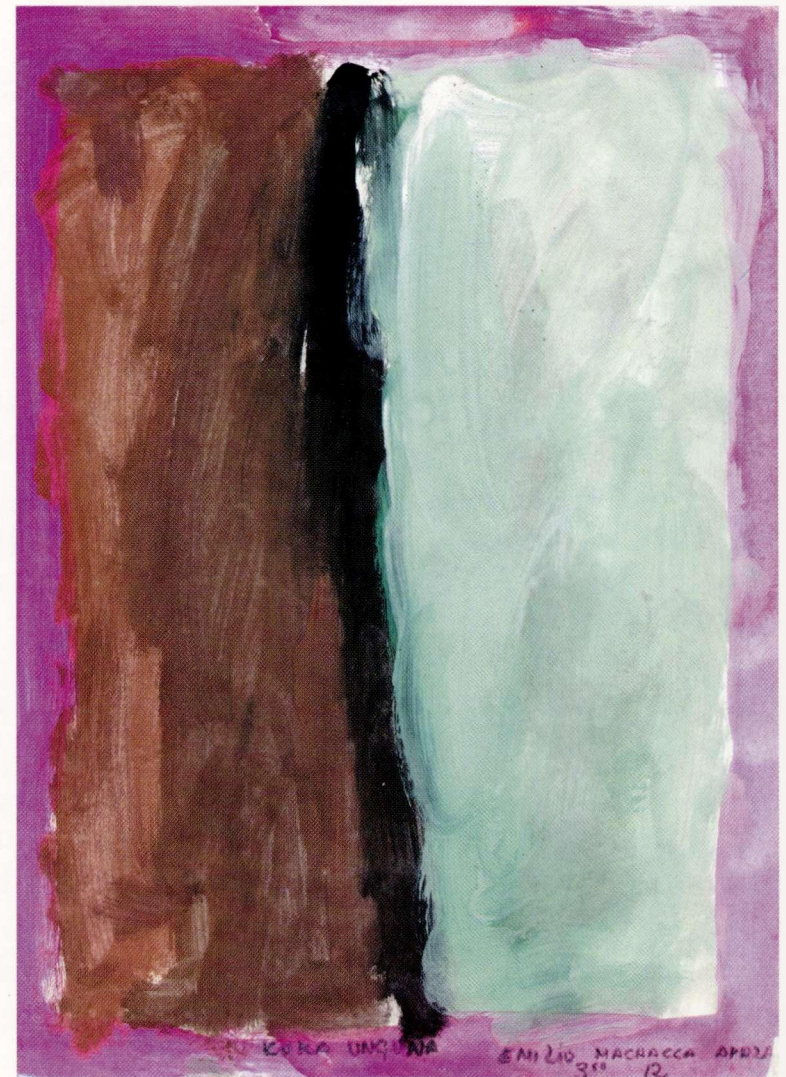
El Taller Movil targets the most remote villages where the Andean culture is still intact. Through the universal idiom of art, our objective is to augment their cognitive abilities through visual arts activities designed to enhance self-expression and cultural identity.



There is no influence from television or other visual media in their environment. When given the materials with which to paint, they can only paint what they know, and what they know is how they live within their traditions and beliefs. A fundamental part of the Quechua religion is the balance with the Pacha Mama (Mother Nature) that they must strive to maintain in order to achieve the harmony available to them when She, along with the Apus (mountain deities), are properly venerated. Therefore, what appears to be simple landscapes with animals, is in fact the Quechua cosmology presented in a complex visual code. For example, the condor is not just a condor, but also the messenger of the Apu. The beauty here lies in the proof that the children are truly receiving their cultural inheritance.

Besides the cultural aspects of the Quechua children's art, there is the amazing aesthetic quality of their paintings from an artistic point of view. An inherent design sense balances line, form, color and content, on a par with international contemporary art, with an originality and purity inaccessible to the "art-educated".

It is an extreme privilege to be allowed into these communities to work with these children. The truth? They teach us as much as we teach them, and they have so much to share. El Taller Movil is very proud to help introduce the world to a heretofore-unknown cultural treasure, created by a very special population of Quechua children.



Emilio Machacca Apaza, 3° grado, 11 años, Japu, 1997

introducción

A un artista le sería difícil encontrar una mejor manera de sentir humildad. Cubriendo largas distancias y grandes alturas a través de los Andes, alrededor de Cuzco, en el extremo Sur del Perú, El Taller Móvil de Arte lleva consigo materiales de arte a las comunidades quechuas altoandinas, a las que ellos mismos se refieren como “nuestra aldea olvidada”. Con la esperanza de proporcionarle un servicio a esta población remota de niños, se nos otorga el descubrimiento de un tesoro desconocido que se convierte en nuestro maestro. En estos lugares distantes, en donde no hay lecciones de arte en la escuela, los sencillos útiles de arte que llevamos son desconocidos. Sin haber tenido nunca pinceles o tarros de pintura en que mojarlos, los niños quechuas, en sus primeras pinturas, asombran por el balance dinámico de imágenes complejas que sólo un sentido sofisticado del diseño podría crear.

Como una asociación peruana, educativa, no lucrativa y no gubernamental, El Taller Móvil de Arte, dió comienzo en 1991. En aquél tiempo, no había lecciones de arte disponibles para los niños de las comunidades altoandinas. Con timidez nos aventuramos con la incertidumbre de no saber si ésta era una buena idea. Desde el primer viaje, y aún ahora, nuestra inspiración de perseverar en este trabajo sumamente difícil, ha sido la unanimidad de las sonrisas de los niños y la aprobación agradecida de sus padres por nuestros métodos alternos de enseñanza.



Gumercindo Hanco Licona, 1º Grado, 6 años, Huacapunco, 1996

El Taller Móvil tiene como objetivo la mayoría de las aldeas remotas en donde la cultura andina permanece intacta. A través del lenguaje universal del arte, nuestra meta es incrementar las habilidades cognoscitivas por medio de actividades de artes visuales, diseñadas para mejorar la expresión de la propia personalidad y la identidad cultural.

No hay influencia alguna de la televisión o de otros medios visuales en su entorno. Cuando se les proporcionan los materiales para pintar, sólo pueden pintar lo que conocen, y lo que conocen es la forma en que viven dentro de sus tradiciones y creencias. Una parte fundamental de la religión quechua es el balance con la *Pacha Mama* (la madre naturaleza) que ellos deben esforzarse en mantener para lograr la armonía que tienen disponible, cuando ella, junto con los *apus* (los dioses de la montaña) es venerada adecuadamente. Por lo tanto, lo que parece ser un simple paisaje con animales, es de hecho una cosmología quechua presentada en un código visual complejo. Por ejemplo, el cóndor no es solamente un cóndor, sino que también es el mensajero del *apu*. La belleza aquí reside en la certeza de que los niños verdaderamente reciben su herencia cultural.

Además de los aspectos culturales del arte de los niños quechuas, existe una asombrosa calidad estética en sus pinturas, desde el punto de vista artístico. Un sentido intrínseco del diseño pone en equilibrio la línea, la forma, el color y el contenido, equiparándose con el arte internacional contemporáneo, con una originalidad y pureza inaccesibles a aquél “educado en el arte”.

Es un privilegio extremo el que se nos brinda al llegar a estas comunidades para trabajar con estos niños. ¿La verdad?, ellos nos enseñan tanto como nosotros podemos enseñarles a ellos y ellos tienen tanto para ofrecer. El Taller Móvil se enorgullece al presentar ante el mundo un tesoro cultural hasta ahora desconocido, creado por una población muy singular de los niños quechuas.



tracing friends

To create full-scale “portraits”, pairs of younger children team up, taking turns to stretch their bodies out on a large piece of paper, for their partner to trace their outline with crayon. Each then completes the other’s portrait, painting-in clothing and other identifying details. Although they might not always agree to the “likeness” of their portraits, the children learn about collaboration, observation and scale. “How big am I?” is what the child can then see and share.

trazando amigos

Para crear “retratos” tamaño natural, parejas de niños pequeños trabajan en equipo alternándose para extender sus cuerpos sobre un pedazo de papel, para que su compañero trace su perfil con un crayón. Cada uno termina entonces el retrato del otro, dibujando la ropa y otros detalles que los identifican. Aunque no siempre están de acuerdo con el “parecido” de sus retratos, los niños aprenden acerca de la colaboración, la observación y la escala. “¿Qué tan grande soy?”, es lo que el niño puede ver y compartir.





Salvador Leon H., 1º grado, 6 años



Liver Huaman Mendoza, 1º grado, 9 años



Lucy Quispe Choque, 2º grado, 9 años



Nely Usca Caña, 1° grado, 7 años



Bernardo Puma, 1° grado, 8 años



Epifania Mamoni Y., 2° grado, 12 años

murals -
what's below the
ground or the lake?

With group effort and mixed media, the younger children are asked to conjure all that they think might exist under their feet. El Taller Movil team readies the "stage" by painting a scene of their geographic environment on the upper part of mural-sized paper. Crayons, felt markers, paint, paper, and glue are some of the tools that bring to life an underground realm that tumbles with all sorts of animals, phantoms, spirits, demons, skeletons, treasures, rainbows, fires, and lakes. Many types of individuals, from tall to small, also populate this world. Careful scrutiny of their playful, chaotic, detailed collage reveals how surprisingly accurate the children are in their collaborative depiction of complex beliefs that the Quechua hold for the underworld and the hereafter.



murales -
¿que hay debajo de
la tierra o del lago?

A través de un esfuerzo en grupo y de medios variados, se les pide a los niños más pequeños que hagan aparecer todo lo que ellos piensan que existe bajo sus pies. Para hacer un mural, el equipo de El Taller Móvil prepara el papel, pintando una escena de su entorno geográfico en la parte

superior. Los crayones, los marcadores de felpa, la pintura, el papel y el pegamento, son algunos de los materiales que hacen que cobre vida el reino subterráneo que se agita con todo tipo de animales, fantasmas, espíritus, demonios, esqueletos, tesoros, arco iris, fuegos y lagos. Este mundo está poblado también por todo tipo de individuos, altos y bajos. Un cuidadoso escrutinio de sus collages juguetones, caóticos y detallados, revela lo sorprendentemente exactos que son los niños en sus pinturas colaborativas sobre de las creencias complejas de la vida terrenal y de la otra vida que conservan los quechuas.



landscapes

High in the Andes, where El Taller Movil travels, a desolate expanse of a landscape extreme is dotted by small communities that brave survival. Their distant isolation has long impeded intervention from outsiders and has provided protection for their cultural continuum. In this environment, the Quechua live in a profound encounter with Pacha Mama (Mother Earth), where only those with knowledge and respect for the natural processes survive. For them Pacha Mama is the landscape, sacred and alive, to be revered and honored by special rituals for planting, harvesting, and abundance. Every geographic feature has a name, which the children portray as landscapes that define their lives. As infants, the children learn their traditional legends and stories. Whether

painted realistically or expressively, their pictures are studded with symbolic images of their culture. Their images of the condor, the fox, the alpaca, the snake, the rainbow, and lightning, are all part of their visual code that is locked to the outside world, but is as obvious as the sunrise to the Quechua.



Raimundo Merma Merma, 2° grado, 9 años, Pacchanta, 1993

paisajes

En las elevaciones de los Andes, donde El Taller Móvil se desplaza, una extensión desolada de un paisaje remoto se encuentra salpicada de comunidades pequeñas que luchan por sobrevivir. El distante aislamiento ha impedido por largo tiempo la intervención de forasteros y ha protegido su continuidad cultural. En este entorno, los quechuas viven en un encuentro profundo con la *Pacha Mama*, en donde solamente aquellos que conocen y respetan el proceso natural sobreviven. Para ellos la *Pacha Mama* es el paisaje sagrado y viviente, que debe venerarse y honrarse a través de rituales especiales para la plantación, la cosecha y la abundancia. Cada aspecto geográfico tiene un nombre, el cual los niños retratan como paisajes que definen sus vidas. En la infancia, los niños aprenden sus leyendas tradicionales y sus historias. Ya sea que las pinten real o expresivamente, sus dibujos están adornados de imágenes simbólicas de su cultura; el cóndor, el zorro, la alpaca, la serpiente, el arco iris y el relámpago, son parte de su código visual, hermético al mundo exterior, pero que es tan obvio para los quechuas, como la salida del sol.



Ruben Edwin Huatta Mamani, 1º grado, 6 años, 1993

weavings



Weaving, music and dance are the main extant artistic forms that still survive in the Quechua culture. From ancient times, their incomparable weavings, of extraordinary quality never surpassed by subsequent cultures, have served multiple social functions: practical garments, historical records, identification for race, class, and culture, as well as coveted prizes and gifts from the Inca aristocracy. A long tradition dictates the weaving types in which the men and women specialize. Women weave mantas (shawls), ponchos and ch'uspas (a small bag that men carry). Men have the responsibility to weave ch'uyllus (traditional knit caps), storage sacks, and plain wool for clothing. Specific design motifs evolved in different regions for various levels of culture and status identification. Still in use is a heritage of many payllay (designs), though they may no longer hold the same meaning. The weavings that surround the children from birth foment their inherent design

sense, the proof of which one sees in the aesthetic maturity of their paintings. Deprived of art experiences before a visit by El Taller Movil, the children's first efforts to paint various subjects are sometimes awkward, but always earnest. However, when asked to paint images of weavings or payllay, at once amazing intricate designs in sophisticated color combinations burst forth in their art works. Even the youngest students possess a phenomenal design skill that well surpasses the ability of urban children of similar age.



Justino Quispe Huaman, 4° grado, 12 años, Chillco

tejidos

El tejido, la música y la danza son las formas artísticas principales en existencia que todavía sobreviven en la cultura quechua. Desde tiempos remotos, sus incomparables tejidos de calidad extraordinaria, nunca superada por culturas subsecuentes, han tenido funciones sociales múltiples: prendas prácticas, registros históricos, identificación de la raza, la clase y la cultura, así como premios codiciados y regalos de la aristocracia inca. Una larga tradición dicta los tipos de tejidos en los que tanto hombres como mujeres se especializan. Las mujeres tejen mantas, ponchos y *ch'uspas* (una bolsa pequeña que usan los hombres). Los hombres tienen la responsabilidad de tejer *ch'uyllus* (gorras tejidas tradicionales), costales para almacenar y lana simple para hacer ropa. Los motivos específicos para los diseños se desarrollaron en diferentes regiones para varios niveles de cultura y para identificar el rango social. Todavía se utiliza una herencia de muchos *payllay* (diseños), aunque puede ser que no conserven ya el mismo significado. Los tejidos que rodean a los niños desde el nacimiento fomentan su sentido inherente del diseño, prueba de lo cual se observa en la madurez estética de sus pinturas. Lejos de haber sido expuestos al arte, antes de la visita de El Taller Móvil, los primeros esfuerzos de los niños al pintar temas varios son a veces torpes, pero siempre intensos. Sin embargo, cuando se les pide que pinten imágenes de tejidos o *payllay*, inmediatamente aparecen en sus trabajos de arte asombrosos y complejos diseños en combinaciones de colores sofisticados. Aún los estudiantes más jóvenes poseen una habilidad fenomenal para el diseño, que supera con creces la habilidad de los niños urbanos de edad similar.



Florintino Cusihuata Lupe,
6° grado, 16 años, Uchulluclo



Higidia Quispe Huillea, 3° grado, 8 años, Huacapunco, 1996



Wencilado Apaza, 13 años, Maihacca



Ayde Choque, 2° grado, 10 años

mountain deities

Apukuna (plural for Apu) is a major part of the Quechua traditional beliefs. In their realm, every significant mountain is an Apu (a sacred deity), who was named in ancient times. Apukuna reign within a hierarchy, ruled by Apu Ausangate (the most omnipotent). With few exceptions, Apukuna are male sentient beings who engage in many activities. Generally, the mountain deities are beneficent and protective when they are properly venerated with pagos (ritual offerings) and k'intus (a ritual offering using three coca leaves, similar to a short daily prayer). However, if neglected, their vengeance can be wreaked through crop failures, climate extremes and other misfortunes.

Apukuna traditions include many forms of stories, rituals, songs and dances, enveloping the children from birth through daily activities to special seasonal rituals. Quechua religious practices are reflections of the balance in which they believe they must live with the Apukuna and Pacha Mama. Their paintings of Apukuna reveal how specific and personal the image is that each child holds for their sacred mountains. Some see their Apu literally, just as one sees the mountain. For others, Apukuna appear as clouds, abstract forms, zigzag designs or most often, as mountain shapes with expressive faces.

apukuna

Apukuna (plural de *apu*) es una parte importante de las creencias tradicionales quechuas. En su reino, cada montaña importante es un *apu* (deidad sagrada), a la cual se le dió un nombre en la antigüedad. Los *Apukuna* reinan dentro de una jerarquía gobernada por *Apu Ausangate* (el más omnipotente). Con muy pocas excepciones, los *Apukuna* son seres masculinos sensibles, quienes se involucran en actividades variadas. Generalmente, las deidades de la montaña son benéficas y protectoras cuando se les venera apropiadamente con pagos (ofrecimientos rituales) y *k'intus* (una ofrenda ritual usando tres hojas de coca, parecida a la oración corta diaria). Sin embargo, si se les descuida, pueden descargar su venganza por medio de cosechas fracasadas, climas extremos y otras desgracias.

Las tradiciones de *Apukuna* incluyen muchos tipos de historias, rituales, canciones y danzas que envuelven a los niños desde su nacimiento, a través de actividades diarias y ritos especiales de la temporada. Las prácticas religiosas quechuas son un reflejo del balance en el que ellos creen que deben vivir con *Apukuna* y la *Pacha Mama*. Sus pinturas de *Apukuna* revelan lo específico y personal que es la imagen que cada niño guarda dentro de sí mismo de las montañas sagradas. Algunos literalmente ven a su *apu*, al igual que uno vería una montaña. Para otros, *Apukuna* se parece a las nubes, a formas abstractas, a diseños en zigzag o con más frecuencia, como formas de montañas con caras expresivas.



the mobile art studio teaching strategy

We do not teach “style”, “how to draw”, “how to make it look real”, or any other “rules” that would constrain creativity. The Quechua children in these distant villages have never had art as part of their education, nor paints, crayons, or paper on which to draw. Because there are no books, their learning is by rigid memorizing and copying from a homemade blackboard. One can imagine that it is a little confusing for these students to hear that there will be no grades, no artistic discipline and that they will have the liberty to explore, as they wish, with all the art materials and paper they need - free.

The typical visit lasts for one week. Whether it is the first or a return visit, a sequence of lessons is planned with themes and multiple objectives that are adjusted to the specifics of the community (altitude, climate, geographic features, number of students, age range, grade range etc.). The lessons are structured to incrementally augment, day-by-day, the children’s self-awareness, self-respect, self-expression and cultural identity. Puppets, theater, music, dance, games and riddles are used, in combination with art, to touch on several subjects at once. Math, ecology, language, etc. are all taught in Quechua.

The success of El Taller Movil’s teaching strategy lies in the direct, interactive manner in which the children are caused to think, explore and allowed to ask questions, such that they themselves arrive at the information that we wished to impart.

la estrategia para la enseñanza del estudio del arte móvil

Nosotros no enseñamos “estilo”, “cómo dibujar”, “cómo hacer que algo parezca real”, o cualquiera otra “regla” que restringiría la creatividad. Los niños quechuas en estas aldeas distantes nunca han tenido arte como parte de su educación, ni pinturas, ni crayones, o papel para dibujar. Debido a que no hay libros, su aprendizaje consiste en memorizar rígidamente y copiar de un pizarrón rústico. Uno puede imaginarse que es un poco confuso para estos estudiantes escuchar que no habrá calificaciones, ni disciplina artística y que tendrán la libertad de explorar, según lo deseen, con todos los materiales y el papel que necesiten, gratis.

Una visita típica dura una semana. Tanto en la primera sesión como en las siguientes, la secuencia de las lecciones se planifica con temas y objetivos múltiples que se ajustan a las circunstancias específicas de cada comunidad (la altura, el clima, los aspectos geográficos, el número de estudiantes, el promedio de las edades, el nivel de grado, etc.). Las lecciones están estructuradas para aumentar, día tras día, el conocimiento y el respeto hacia sí mismos, la expresión de la propia personalidad y la identidad cultural de los niños. Las marionetas, el teatro, la música, la danza, los juegos y los acertijos se usan en combinación con el arte, para tocar varios temas a la vez. Las matemáticas, la ecología, el lenguaje, etc., se enseñan en quechua.

El éxito de la estrategia de enseñanza de El Taller Móvil recae en la manera directa e interactiva en que a los niños se les motiva a que piensen, exploren y hagan preguntas, para llegar, por sí mismos, a la información que se desea impartir.





Juan Crispin, 4º grado, 12 años, Pacchanta, 1991

free painting

While living in isolation, where there is no television or other visual media, the children from these Altoandino communities have little experience with two-dimensional images. This environment engenders a different orientation in their visual perception from children in urban zones, who are constantly bombarded by visual imagery of every type. The Quechua children's very first paintings are imbued with an original purity that reflects their environment.

Whether it is the first or a return visit, "free painting" is always the first lesson. The creative liberty of this lesson also provides a way to assess the children's abilities, cultural orientation and the effects of outside intervention or influence. After receiving an explanation on the uses of various types of paint brushes and the effects of different paint viscosity, the children, intrigued, are then set free to discover painting's magic.



Pilar Amary Quispe, 5to. Grado, 11 años, Tagchi 1994



Juana Merma Mayo, 4° grado, 13 años, Pacchanta, 1993

A partir de la primera visita, “el dibujo libre” es siempre la lección inicial. La libertad creativa de esta clase proporciona también una manera de evaluar las habilidades de los niños, la orientación cultural y los efectos de la intervención o la influencia externa. Después de recibir una explicación de los usos de varios tipos de pinceles para pintar y los efectos de la viscosidad de la pintura, los niños, intrigados, quedan entonces libres para descubrir la magia de la pintura.

tema libre

Por estar fuera del alcance de los medios masivos visuales, los niños de estas comunidades andinas, carecen de experiencia con imágenes de dos dimensiones. Este entorno engendra una orientación en su percepción visual, distinta a la de los niños de zonas urbanas, quienes están constantemente bombardeados por imágenes visuales de todo tipo. Las primeras pinturas de los niños quechuas están saturadas de una pureza original que refleja su medio ambiente.



Ruberto Quino Huanca, 4° grado, 12 años, Uchulluclo, 1995

acknowledgements

El Taller Movil de Arte wishes to thank all of the Quechua communities to which we were privileged to travel, for the faith they entrusted us with, to use art to teach us all. We wish to express our gratitude to UNICEF, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolome de las Casas, Ministry of Education, The Latino Museum of History, Art and Culture and the Consul General of Peru in Los Angeles, California, the Honorable Fernando Montero, for recognizing the importance of introducing the world to this unknown cultural treasure of Peru. We wish to give special thanks to Giovana Hallasi Ferrel and Z. Javier Saldivar Durand for their years of hard work and dedication to reaching the goals that El Taller Movil has set for the rural Quechua children and the Andean culture. Thanks, of course, goes to The Latino Museum staff who made it all possible. We sincerely hope this exhibition is a catalyst for a greater understanding of the Quechua people.

reconocimientos

El Taller Móvil de Arte desea hacer llegar su agradecimiento a las comunidades quechuas a las cuales hemos tenido el privilegio de viajar, por la fe que pusieron en nosotros para usar el arte para enseñarnos a todos. Deseamos expresar nuestra gratitud al UNICEF, al Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolome de las Casas, al Ministerio de Educación, al Museo Latino de Historia, Arte y Cultura, así como al Honorable Cónsul General de Perú en Los Angeles, California, Sr. Fernando Montero, por reconocer la importancia de presentar al mundo este tesoro cultural desconocido de Perú. Le agradecemos en especial a Giovana Hallasi Ferrel y a Z. Javier Saldívar Durand por sus años de trabajo arduo y dedicación para alcanzar las metas impuestas por El Taller Móvil para los niños quechuas de los sectores rurales y la cultura andina. Se extiende nuestro agradecimiento, por supuesto, a todo el personal del Museo Latino, quien hizo todo esto posible. Sinceramente esperamos que esta exhibición sea un catalizador para una mayor comprensión de la gente quechua.

The exhibition is made possible by the generous support of the State of California Department of Education for the Latino Heritage Resource Center. In addition, we gratefully acknowledge Bank of America, Cultural Affairs Department - City of Los Angeles, and Los Angeles County Museum of Art - Arts Education Initiative.

Exhibition Staff

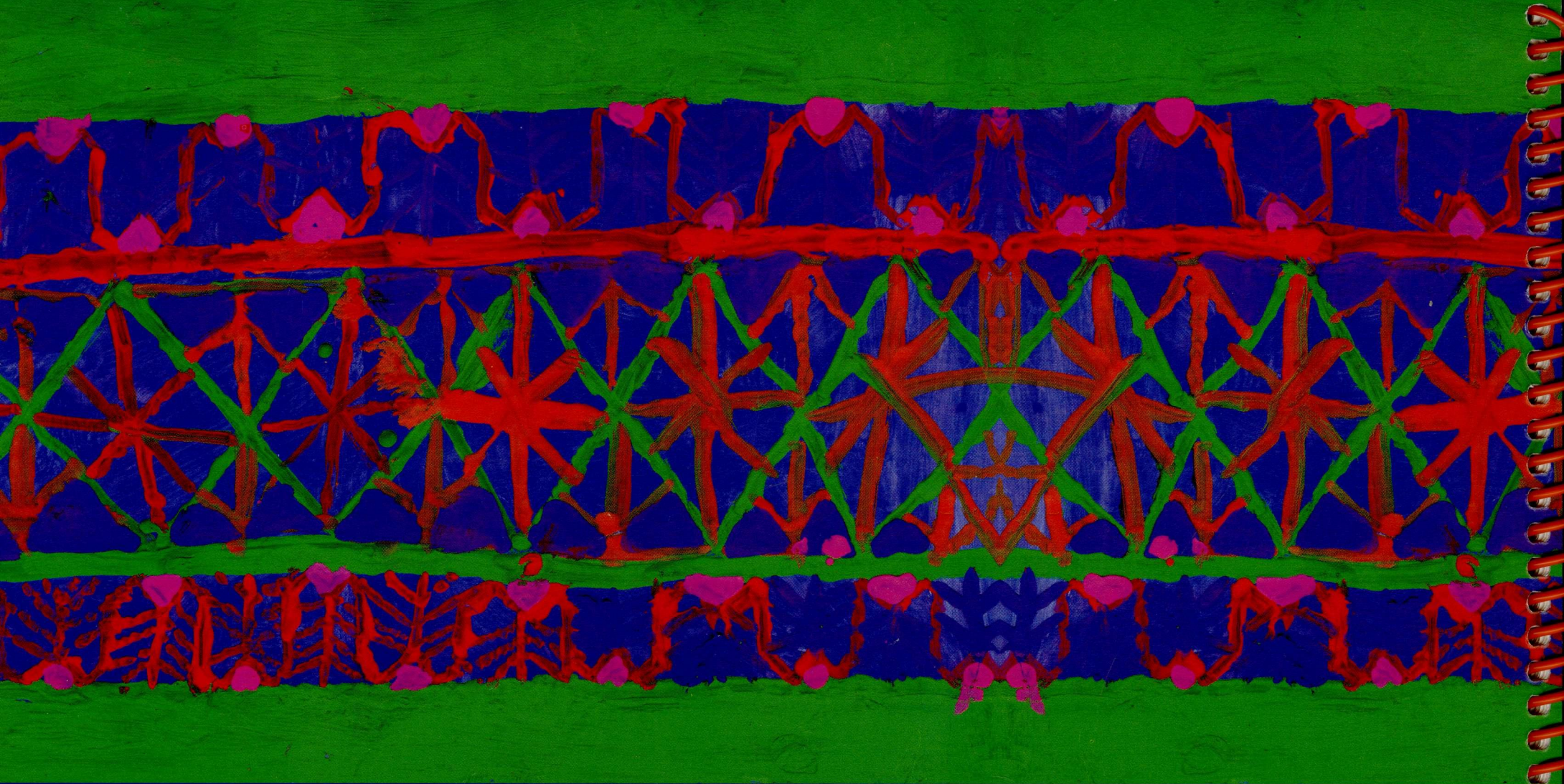
Denise Lugo, *Museum Director and Chief Curator*
Jordan, *Administration, Multimedia Development, Financial and Grants Liaison*
Laura Russell, *Guest Curator*
Margarita Medina, *Curator, Latin American Art*
Elizabeth Morin, *Assistant Curator*
Young Kim, *Assistant Curator, Registrar-Collections Management*
Alyce Quiñones-Rodriguez, *Education Director, Special Events Coordinator*
Alicia Marquez, *Field Trip Coordinator and Education Liaison, Office Manager*
Ruth Chiang, *Financial and Grants Administration*
Jose Flores, *Computer/Network Technical Consultant*
Heather Saavedra, *Public Relations and Support Staff*

Published by:

The Latino Museum of History, Art and Culture
112 South Main Street
Los Angeles, California 90012
(213) 626-7600

Edited by Alicia Marquez and Margarita Medina
Designed by Jordan
Photography by Laura Russell and Ciro César
Spanish Translations by Dolores Aguirre, Miramar Communications, Encino, CA
and by Alicia Marquez and Margarita Medina
Production Coordination by Glendale Blueprint Company, Glendale, CA
Printed by DiFatta Graphics, Santa Clarita, CA
Cover Art: Hurmán Hualmán Alejandro, 11 años, Uchulluclo, 1996

Copyright © 1999 by The Latino Museum of History, Art and Culture
All rights reserved. No part of this book may be reproduced in any form by any electronic or mechanical means (including photocopying, recording, or information storage and retrieval) without permission in writing from the publisher.



THE LATINO MUSEUM OF HISTORY, ART AND CULTURE